

# **Dr. Dave Mathewson, Literatura del Nuevo Testamento,**

## **Conferencia 36, Ex cursus sobre Apocalipsis 1**

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Dave Mathewson en Historia y Literatura del Nuevo Testamento, Conferencia 36, su excursión sobre Apocalipsis, sesión número uno.

Hoy queremos comenzar mirando el libro de Apocalipsis, el último libro del Nuevo Testamento. Y el libro de Apocalipsis presenta una serie de desafíos para el intérprete y el lector, principalmente porque realmente no tenemos analogías modernas o analogías cercanas sobre lo que es el Apocalipsis. La mayoría de nosotros estamos familiarizados con escribir y leer cartas y escribir o leer narrativas.

Y estamos familiarizados con las historias y cómo funcionan y la poesía. Pero cuando se trata del libro de Apocalipsis, realmente no tenemos nada con qué compararlo que permita una incursión en el libro. Entonces, quiero tomarme un poco de tiempo y tratar de analizar el libro de Apocalipsis, analizando, como lo hemos hecho con otros libros del Nuevo Testamento, el trasfondo histórico del libro, el tipo literario y cómo eso influye. la forma en que leemos el libro.

Ahora, primero que nada, es útil observar cómo se ha tratado el libro de Apocalipsis en la historia del cristianismo. Y básicamente, la forma en que se ha abordado o tratado el Apocalipsis se puede dividir en dos categorías amplias. En primer lugar, anotará en sus notas en ¿Qué ha hecho la iglesia con el libro de Apocalipsis? En primer lugar, muchos han optado por ignorarlo.

Aunque Apocalipsis afirma ser un libro que ha sido abierto, para muchos sigue siendo un libro con siete sellos. Y nos parece demasiado misterioso y problemático. Y nuevamente, debido a que no tenemos paralelos ni analogías en nuestros días, no estamos seguros de cómo leerlo.

Y parece demasiado confuso. Y empezamos a mirarlo y hay todo tipo de formas diferentes de leerlo y abordarlo. Entonces, preferiríamos pasarlo por alto y retirarnos al terreno más seguro de los evangelios que se basan en el Jesús histórico, o retiraríamos a las epístolas de Pablo, donde quizás encontramos una comunicación más directa, y dejaríamos la Revelación a otra persona o en otro momento.

Incluso por muy brillante que fuera un teólogo, Juan Calvino, que escribió comentarios sobre cada libro del Nuevo Testamento, no escribió ninguno sobre el libro de Apocalipsis. Y muchos otros comentaristas, taters, tal vez habrían hecho

mejor en seguir su ejemplo. Pero ni siquiera Calvino escribió un comentario sobre el Apocalipsis porque no estaba seguro de qué hacer con él.

Así que ese es un enfoque: ignorarlo y retirarse a los terrenos más seguros de los evangelios o las epístolas. El extremo opuesto es obsesionarnos y enamorarnos tanto de él, que todo lo que hacemos es concentrarnos en el libro de Apocalipsis y tratar de descubrir exactamente cómo se cumplirá, y tratamos de descubrir cómo el Apocalipsis coincide con los eventos que están ocurriendo en nuestros días. Y cuando vas a la computadora, si buscas en Google Apocalipsis o Apocalipsis, notarás que sitios web enteros están dedicados a tratar de decodificar el libro de Apocalipsis y a tratar de descubrir cómo se están cumpliendo sus visiones y profecías hoy.

Y leemos sobre los acontecimientos que suceden en el Medio Oriente a la luz del Apocalipsis. Y así, todo tipo de ministerios, sitios web y personas dedican toda su energía y concentración a tratar de descifrar el libro de Apocalipsis. Se obsesionan con ello.

La serie Left Behind es un buen ejemplo de una serie de libros. Aunque es ficticio, todavía intenta retratar de manera realista cómo los autores piensan que el Apocalipsis realmente se cumplirá en el futuro. Entonces esos son dos enfoques muy comunes para tratar de descifrar el Apocalipsis.

Una vez más, ignorarlo es demasiado difícil de entender porque no sabemos qué hacer con él, o el extremo opuesto, obsesionarnos con él y poner toda nuestra energía en tratar de resolverlo, especialmente a la luz de cómo encaja con los acontecimientos de hoy en día. La revelación en ese sentido se vuelve como una bola de cristal que miramos para tratar de descubrir qué sucederá en el futuro. Pero yo les sugeriría que la manera de abordar el Apocalipsis es evitar ambos extremos.

No queremos rechazarlo porque es parte de la Palabra de Dios. El Apocalipsis comienza prometiendo una bendición para quien lo lea, lo escuche y lo tome en serio. Entonces, debido a que es la Palabra de Dios, no podemos darnos el lujo de rechazarla.

Pero tampoco podemos obsesionarnos tanto con ella que ignoremos el resto de la Biblia o que se nos ocurran interpretaciones completas y sofisticadas que el autor nunca podría haber pretendido y los lectores nunca podrían haber comprendido. Entonces, sugeriría que el punto de partida es que, como cualquier otro libro del Nuevo Testamento, primero debemos volver a colocar el Apocalipsis en su contexto original. Y como hemos hecho con las cartas de Pablo, como hemos hecho con los Evangelios, como hemos hecho con las otras epístolas generales, es necesario preguntar primero, ¿qué significó este libro en su contexto histórico original? ¿Qué estaba tratando de hacer el autor? ¿Qué intentaba comunicar el autor? ¿Cómo lo

habrían entendido y captado probablemente los primeros lectores? Entonces eso es lo que queremos hacer.

Es interesante que, si bien muchas personas abogarían por abordar los otros libros del Nuevo Testamento de esa manera, reconstruyendo el trasfondo histórico, preguntando qué pretendía el autor y cómo lo habrían captado los lectores, me resulta intrigante que abandonemos ese enfoque cuando llegamos al libro del Apocalipsis. Sin embargo, en mi opinión, ahí es donde más se necesita. Entonces, comencemos haciendo una serie de preguntas relacionadas con los antecedentes históricos del Apocalipsis.

¿Por qué fue escrito? ¿Quién fue el autor? ¿Quiénes fueron los lectores? ¿A qué situación se enfrentaban? ¿Qué crisis o problema precipitó el libro de Apocalipsis? En primer lugar, el autor y la fecha del libro. Cuando se trata de la autoría del Apocalipsis, existe cierta incertidumbre. Sabemos que el nombre del autor es John.

Nos lo cuenta en el libro. El problema es que, en los primeros años de la historia de la iglesia y del cristianismo primitivo, algunos de los padres de la iglesia mencionaron algunos Juan diferentes que podrían ser responsables de la autoría del libro de Apocalipsis. Y no quiero entrar en detalles sobre quiénes son y podrían ser esos Johns.

Puedes leer en tu libro de texto, introduciendo el Nuevo Testamento, sobre algunas de las opciones. La opción principal, o una de las opciones más populares, es que el autor del Apocalipsis fuera el mismo autor del cuarto evangelio, el evangelio de Juan, es decir, el apóstol Juan. Muchos han sostenido ese punto de vista, y hay buena evidencia de ello, de ver a Juan como el autor del libro de Apocalipsis.

Pero nuevamente, hay otras posibilidades, otros líderes de la iglesia en el primer siglo, un par más llamado Juan, que podrían ser responsables del libro. Y lo interesante, lo principal que quiero señalar es que, cualquiera que sea el caso, quienquiera que fuera este Juan, número uno, era bien conocido en las iglesias. Cuando lees el primer capítulo de Apocalipsis, él se identifica como alguien que participa en sus sufrimientos y parece conocer bastante bien a las iglesias.

Entonces, quienquiera que sea este Juan, ya sea el apóstol u otro Juan bien conocido, un profeta del primer siglo, era bien conocido por las iglesias. En segundo lugar, es interesante, incluso si es el apóstol Juan quien escribe esto, y podría serlo, que no reclame autoridad apostólica. A diferencia de las cartas de Pablo, donde Pablo escribe: Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, el autor no reclama autoridad apostólica, aunque lo sea.

En cambio, afirma la autoridad de un profeta del Antiguo Testamento. Escribe como alguien que llega a la conclusión de la tradición profética del Antiguo Testamento. Y una y otra vez, recurre a formas proféticas del Antiguo Testamento en su obra.

Afirma escribir con la autoridad de un profeta. Afirma tener experiencias similares como profeta, a las de Isaías y Ezequiel, y a algunos de los grandes profetas del Antiguo Testamento. Entonces, quienquiera que sea este Juan, escribe principalmente como alguien que escribe en el clímax de la tradición profética y escribe con la autoridad de un profeta.

De hecho, a veces hay mucho debate sobre si los autores del Nuevo Testamento pensaron que estaban escribiendo las Escrituras. Ya hemos visto algunas de las cartas de Pablo, y ya sea que crea que está escribiendo Escrituras o no, a veces parece pensar que está escribiendo algo que tiene autoridad, a la par de las Escrituras del Antiguo Testamento, que debe ser escuchado y obedecido. y tiene la autoridad del espíritu de Dios detrás de él. En otros libros, como el libro de Lucas, cuando lees los capítulos 1, 1-4, Lucas no parece darse cuenta de que está escribiendo algo más que una típica biografía del primer siglo sobre la vida de Jesús.

Pero Juan, en el libro de Apocalipsis, parece pensar, en mi opinión, parece pensar que está escribiendo algo que lleva la autoridad de la literatura profética del Antiguo Testamento y de las escrituras proféticas del Antiguo Testamento. Tal vez Juan no pensó que estaba escribiendo algo que concluiría todo el canon, o en este punto tal vez no tenía la percepción de un canon del Nuevo Testamento que estaría junto al Antiguo Testamento, ni está claro si pensó que su libro debería incluirse en el canon del Antiguo Testamento, ese no es el punto. Pero el punto es que él parece pensar, y es consciente, de escribir algo que debería tomarse con la misma autoridad que los textos proféticos del Antiguo Testamento y las Escrituras del Antiguo Testamento.

En cuanto a la fecha de redacción de este artículo, ha habido varias propuestas y, una vez más, no quiero repasarlas todas; puedes leer tu libro de texto para conocer algunas de las opciones. Pero las dos fechas más habituales, una de ellas es durante el reinado de Nerón. Si miras la última página de tu cuaderno, verás una lista, creo que en la última página de tu cuaderno verás una lista de emperadores.

Si ubica a Nerón, quien gobernó especialmente a mediados de los años 60 d.C., algunos sugieren que el libro de Apocalipsis fue escrito durante la época de Nerón. Nerón, como vimos a principios de semestre, Nerón era conocido en ocasiones por su trato cruel hacia los cristianos. Según la tradición, los acusó del incendio de Roma, y algunos sugerirían que las visiones y las menciones de persecución en el Apocalipsis coinciden con lo que ocurrió durante el reinado de Nerón.

Y entonces, algunos lo fecharían a mediados de los años 60 d.C., y esa es una posibilidad, durante o poco después del reinado de Nerón. Sin embargo,

probablemente el enfoque más común para fechar el Apocalipsis es fecharlo hacia el final del primer siglo. Nuevamente, si miras la lista de emperadores en tus notas, notarás que un emperador llamado Domiciano gobernaba Roma hacia finales del primer siglo.

Una vez más, algunos padres de la iglesia primitiva en los primeros días del cristianismo fechan o atribuyen el Apocalipsis al reinado de Domiciano, y esa se ha convertido probablemente en la opinión más común entre los eruditos de hoy: que el Apocalipsis fue escrito durante el reinado del emperador Domiciano hacia el final del siglo XIX. el primer siglo. Si ese es el caso, es posible que el Apocalipsis haya sido el último libro escrito del Nuevo Testamento. Aunque, de nuevo, aparece al final del canon, no porque haya sido el último libro escrito.

Recuerde, el Nuevo Testamento no está ordenado cronológicamente, pero hay otras razones por las que aparece al final del Nuevo Testamento. Así que, sin presentar muchos argumentos, lee nuevamente tu libro de texto. Voy a suponer que el Apocalipsis fue escrito hacia finales del primer siglo, aproximadamente entre el 95 y el 96 d.C., y durante el reinado del emperador Domiciano.

Ahora, cuando lees el libro de Apocalipsis, lo más característico, de hecho, encontrarás uno de ellos mencionado en tus notas, pero quiero mencionar dos rasgos característicos del libro de Apocalipsis, y de alguna manera van juntos. Uno de ellos es, probablemente el rasgo más característico del Apocalipsis, su simbolismo. Casi todos los versos del libro están repletos de símbolos bastante extraños, a veces extraños.

Lees un capítulo donde Juan tiene esta visión de langostas, pero tienen cabeza de ser humano, cabello de mujer, dientes de león, y tienen coronas en la cabeza y colas como de escorpiones. Quiero decir, ¿qué tipo de visión es esa? ¿Qué diablos está viendo John? Y tienes un libro lleno de dragones y serpientes, tienes un libro lleno de humo y azufre y fuego y azufre y truenos, y todo tipo de, a veces, todo tipo de criaturas extrañas y todo tipo de símbolos extraños que dominan las páginas de el libro del Apocalipsis. Entonces, regresaremos a los símbolos de Apocalipsis, pero eso debería decirnos que una de las cosas a las que debemos estar alerta es: ¿de dónde obtuvo Juan estos símbolos? ¿Por qué se comunica mediante símbolos? ¿Qué intenta hacer? El segundo rasgo principal, un rasgo característico del Apocalipsis relacionado con eso, es el uso del Antiguo Testamento.

La mayoría de estos símbolos, incluso si Juan a veces les da su propio toque, e incluso si en ocasiones puede recurrir al mundo grecorromano más amplio para algunos de sus símbolos, muchos de los símbolos de Juan provienen directamente del Antiguo Testamento. . Prácticamente cada versículo tiene algún tipo de referencia al Antiguo Testamento, aunque Juan nunca lo cita, como se encuentra en Mateo, esto ocurrió para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías, o a veces dirá Pablo, así como

fue escrito, y luego citará un texto del Antiguo Testamento. Nunca encontrarás eso en el Apocalipsis.

En cambio, el autor simplemente entrelaza las imágenes y el lenguaje del Antiguo Testamento, especialmente los libros proféticos, en su propia visión. Por lo tanto, es importante comprender el trasfondo del Antiguo Testamento y comprender de dónde obtuvo Juan parte de su lenguaje. A menudo, el significado de algunos de los símbolos y lenguajes de Juan depende de lo que significan en el trasfondo del Antiguo Testamento, de donde los obtuvo Juan.

Ahora bien, ¿por qué se escribió el Apocalipsis? Una vez más, cuando pensamos en el libro de Apocalipsis, me temo que a menudo lo tratamos como si fuéramos a leernos la palma de la mano, o a que nos leyeran las cartas del tarot, o si miramos Una bola de cristal, el objetivo principal es descubrir lo que depara el futuro. Y sí, el Apocalipsis habla del futuro, pero sucede mucho más que simplemente predecir el futuro. De hecho, sugeriría que es una característica menor del libro, o al menos no la característica más importante del libro de Apocalipsis.

No se trata principalmente de predecir y pronosticar el futuro. Entonces, ¿qué estaba haciendo? En primer lugar, el Apocalipsis fue una respuesta a la dominación romana y al culto imperial o al emperador. El Apocalipsis fue una respuesta a la dominación romana y al culto al emperador.

Como ya vimos al comienzo del semestre, durante este tiempo, Roma era la potencia mundial dominante, y continuó creciendo y devorando secciones cada vez más amplias de la tierra. Fue el gobierno mundial dominante de la época que reemplazó a otros gobiernos mundiales como Persia, Asiria y Babilonia. Ahora viene Roma, y básicamente se ha extendido por todas partes, y su influencia se puede sentir en gran parte del mundo habitado.

No se podía ir a ningún lugar del área del Mediterráneo sin verse afectado por el dominio romano. Además, Roma era conocida por brindar paz, prosperidad y bienestar a todos aquellos que caían bajo su influencia y a todos aquellos que le mostrarían lealtad. Sin embargo, también en esta época el emperador romano emergió como, en algunos aspectos, el salvador del mundo, el responsable del bienestar, el gran patrón de todos los pueblos.

También en esta época, la mayoría de las ciudades del mundo grecorromano, muchas de ellas, habían establecido templos en honor al emperador, y había un vibrante culto al emperador donde en ocasiones se exigía o al menos se alentaba a los miembros de la sociedad. participar y participar en el culto al emperador. La adoración al emperador a menudo estaba relacionada con el comercio y el comercio, y cualquier trabajo que se tuviera en el primer siglo a menudo estaba vinculado con la adoración al emperador y las oportunidades para adorar al emperador y participar

en fiestas y festivales en honor del emperador. Y así, el culto al emperador había permeado a gran parte de la sociedad, y muchos cristianos entonces vivían en este tipo de contexto, en medio de una situación en la que podrían verse obligados a mostrar lealtad al Imperio Romano, e incluso involucrarse en oportunidades y ocasiones. rendir lealtad, incluso rendir culto, al emperador, que, como dijimos en ese momento, probablemente era el emperador Domiciano hacia finales del siglo I.

Por lo tanto, habría sido, en cierto sentido, una afrenta a la sociedad romana no mostrar gratitud al emperador por todo lo que el emperador había proporcionado para ti. Y en mi opinión, la revelación es una respuesta a esa situación. Una vez más, dondequiera que vayas en algunas de las ciudades del siglo I, habrá recordatorios visibles en forma de estatuas y arquitectura e incluso inscripciones de la deuda de gratitud que tienes con el emperador.

Y nuevamente, los emperadores de esta época tendían a ser divinizados o tratados como deidades. Y entonces puedes empezar a ver el problema que esto causaría a muchos cristianos que viven en esa situación. ¿Debo resistirme a esto y adorar a Jesucristo? Quiero decir, Jesucristo es el Señor, pero ¿debería resistirme al dominio romano y a estas ocasiones de adorar al emperador, o puedo seguir adelante y participar en ellas como una actividad bastante inofensiva, especialmente si eso significa perder mi trabajo o sufrir algún otro tipo de sufrimiento? ¿De desventaja o de persecución ?

Esa última palabra es persecución. Algunos han sugerido que la revelación estaba destinada principalmente a dirigirse a los cristianos que estaban siendo perseguidos en el primer siglo bajo el Imperio Romano. Y cuando lees el libro de Apocalipsis, la persecución parece ser un tema principal.

Lees una y otra vez cómo el pueblo de Dios es decapitado en nombre del testimonio de Jesucristo, cómo el pueblo de Dios sufre a manos de la bestia y el Imperio Romano. Y algunos han sugerido que la revelación es principalmente un libro de consuelo. Su objetivo es consolar a los cristianos que sufren persecución a manos de la Roma imperial.

Y probablemente haya algo de verdad en eso. Pero recuerda, dijimos un par de cosas. La número uno es que, en este punto, la mayor parte de la persecución habría sido principalmente local y esporádica.

Todavía no había nada parecido a esta persecución de cristianos en todo el imperio oficialmente sancionada. No hubo ninguna venganza oficial por parte del emperador contra los cristianos, donde enviaron ejércitos romanos a través de las ciudades y arrastraron a los cristianos a las calles. Eso no está sucediendo en este momento.

En cambio, la mayor parte de la persecución no proviene de Roma. Proviene de las autoridades locales que desean ganarse el favor de Roma y permanecer en una buena posición ante Roma. Una vez más, habrían visto como una afrenta no participar en estas diversas ocasiones para mostrar gratitud hacia Roma y participar en el culto al emperador.

Y que los cristianos resistieran esto puede haber resultado en diferentes niveles y diferentes tipos de persecución. Entonces, lo primero que debemos recordar es que cualquier persecución que hubiera tenido lugar en este momento, y probablemente así fue, habría sido principalmente local y esporádica. La segunda cosa es que, cuando lees Apocalipsis, al menos una persona, un hombre llamado Antipas, ha muerto por su testimonio de Jesucristo.

Antipas de Pérgamo. Y aparte de eso, no se nos dice si alguien más lo ha hecho, pero sabemos que al menos una persona lo ha hecho. Pero, una vez más, para John esto parece ser sólo el comienzo de un conflicto que podría escalar.

Pero en este momento, cualquier persecución es principalmente esporádica y local, y no hay ninguna persecución generalizada oficialmente sancionada. En cambio, cuando miras las ciudades de Asia Menor, si vas a Asia Menor que es nuestra actual Turquía, donde estaban ubicadas las siete ciudades de Apocalipsis, cuando regresas a Apocalipsis 2 y 3, lees acerca de esas ciudades. Apocalipsis 2 y 3 mencionan siete ciudades, ciudades específicas de la actual Turquía, o Asia Menor, Asia Menor Occidental, a las que está dirigido el libro de Apocalipsis.

Y cuando lees estas cartas a estas siete iglesias, encontrarás un par de cosas interesantes. En primer lugar, todas estas ciudades están claramente arraigadas bajo el dominio imperial romano. Todas estas ciudades están situadas en el corazón de la Roma imperial y del culto al emperador y del dominio romano.

La mayoría de estas ciudades tenían al menos un templo erigido en honor al emperador romano. También tenían otros templos en honor a otros dioses y deidades, pero junto con eso habrían habido templos dedicados a ciertos emperadores. Observamos, por ejemplo, que en Éfeso, la primera ciudad a la que se refiere Apocalipsis 2, la ciudad de Éfeso tenía un templo dedicado a la adoración de Domiciano, el emperador romano que probablemente gobernaba cuando se escribió Apocalipsis.

Pero la mayoría de estas ciudades tenían templos, no sólo dedicados a los dioses y otras deidades grecorromanas, sino también al emperador. Entonces, pertenecer a estas ciudades lo habría colocado en una situación en la que se habría visto obligado y puesto en circunstancias en las que habría considerado necesario rendir lealtad o incluso participar en eventos que podrían involucrarlo en rendir adoración y lealtad al emperador, al emperador romano, y mostrar su apoyo a la ideología romana, la



sociedad romana y el gobierno romano. Una vez más, en la mayoría de estas ciudades, incluso el comercio y el comercio, incluso el trabajo, estaban relacionados con la ideología y el dominio romanos.

Entonces, esto creó una situación difícil para los cristianos, y había dos respuestas posibles. Puede que haya habido más, pero hay dos posibilidades o respuestas generales si eres un cristiano que vive durante este tiempo. En primer lugar, podrías optar por resistir porque sabes que Jesucristo es el verdadero Señor y Salvador del mundo.

Porque sabes, como dijo Jesús, no se puede servir a dos señores. Entonces, sabéis que sólo Jesús es digno de vuestra adoración y obediencia. Pero ahora tienes al emperador romano afirmando que él es el Salvador del mundo y ahora está pidiendo o pidiendo tu obediencia, tu lealtad y tu adoración, o al menos los funcionarios locales te están obligando a hacer eso.

Ahora usted se enfrenta a esa situación y negarse a hacerlo podría tener graves consecuencias para su trabajo, para toda su familia y para su seguridad física. ¿Cómo vas a responder? Entonces, una posibilidad era resistir, y eso podría provocar varias formas de persecución y al menos ha provocado la muerte de al menos una persona, Antipas. Entonces esa es una posibilidad.

El otro es, y este parece ser el problema principal que aborda el Apocalipsis, parece que un problema mucho más serio que la persecución es que la mayoría de los cristianos fueron tentados a seguir adelante y hacer concesiones. Quizás sea por conservar su lugar en la sociedad, o por no querer sufrir persecución, o por cualquier razón, algunos cristianos estaban dispuestos a ceder ante la ideología y el dominio romanos. Estaban dispuestos a adorar al emperador.

Pensaron que podían rendir lealtad y adoración a Jesucristo y que quizás era inofensivo hacerlo también con el Imperio Romano. Entonces querían tener las dos cosas. Se mostraron más complacientes al estar dispuestos a llegar a acuerdos.

Curiosamente, cuando lees las siete cartas a las iglesias en Apocalipsis 2 y 3, sólo dos de esas iglesias parecían estar sufriendo algún tipo de persecución. Los otros cinco, el principal problema con los otros cinco es su participación, su voluntad de involucrarse en el gobierno romano y en el culto al emperador, y de dar su lealtad al Imperio Romano y al gobierno romano. Entonces, creo que el tema más importante en Apocalipsis no es tanto la persecución, sino el compromiso y la complacencia, ceder y aceptar el gobierno romano y el culto al emperador.

Entonces, a la luz de eso, ¿cuál es el tema principal del Apocalipsis? En mi opinión, es un poco difícil aislar un tema principal. Sí, la persecución, el sufrimiento del pueblo de Dios, es ciertamente un tema. Una vez más, no se puede ignorar el tema del

sufrimiento y la persecución que Juan ve como el destino final de su pueblo si resisten el dominio romano.

Pero me parece que uno de los temas que podría pretender ser el tema principal del Apocalipsis es la pregunta: ¿quién es digno de nuestra adoración? ¿Quién es verdaderamente digno de nuestra adoración? ¿Es Jesucristo, o es el Imperio Romano, o cualquier otro ser humano o institución humana? En mi opinión, una de las cosas que hace el Apocalipsis es tratar de convencer a los lectores de que sólo Jesucristo es digno de su adoración, lealtad y devoción. Ningún otro ser humano, ninguna otra institución o entidad humana es digno de adoración. Eso es idolatría, les dice Juan a sus lectores.

Entonces, no pueden tener las dos cosas. Entonces, el Apocalipsis es más bien una llamada de atención a los cristianos para que comprendan lo que está sucediendo en el contexto del primer siglo. Que corren grave peligro de comprometer el culto exclusivo y la lealtad que sólo Dios y Jesucristo merecen.

Y eso ningún otro ser humano ni ninguna otra autoridad o institución humana es digno de ello. Entonces, se podría considerar que el Apocalipsis responde a la pregunta: ¿quién es digno de nuestra adoración? La respuesta es que sólo Jesucristo y Dios, ningún otro ser humano, autoridad o institución es digno de nuestra máxima adoración y lealtad. Hacer eso es idolatría.

Sin embargo, otra cosa es que el Apocalipsis también debe verse como, una vez más, ya he dicho que el Apocalipsis no es principalmente una predicción del futuro, sino que debe verse más como un desenmascaramiento o una revelación de la verdadera naturaleza del gobierno romano. Lo que Juan está haciendo principalmente en el libro de Apocalipsis, y esto es importante, lo que está haciendo principalmente no es simplemente predecir el futuro y decirnos lo que sucederá en el siglo XX o XXI o lo que sea. Lo que Juan hace principalmente es tratar de que sus lectores vean la verdadera naturaleza del gobierno romano.

Se trata de desenmascarar la arrogancia y la pretensión del Imperio Romano. En otras palabras, es por eso que dijimos que Juan básicamente funciona como un profeta del Antiguo Testamento. Reivindica la autoridad de los profetas del Antiguo Testamento.

Si regresa a su curso de estudio del Antiguo Testamento y recuerda a algunos de los profetas como Isaías, Ezequiel, Jeremías y otros profetas del Antiguo Testamento, lo que a menudo tuvieron que hacer es desenmascarar la verdadera naturaleza de los imperios humanos y mundanos, ya fuera Babilonia. o Egipto o Persia. El Antiguo Testamento intentaba una y otra vez mostrar los verdaderos colores y exponer la pretensión y la arrogancia de los gobernantes humanos y los imperios humanos que se erigirían en Dios, que perseguirían al pueblo de Dios, que arrogantemente se

erigirían en soberanos sobre todas las cosas. Y ahora, lo que John está haciendo no es sólo predecir el futuro.

Está haciendo lo mismo que hicieron sus predecesores proféticos. Ahora, está surgiendo otro imperio que, como algunos de los imperios de la antigüedad, como Babilonia, Persia, Egipto y otras ciudades antiguas, malvadas y malvadas, ahora está surgiendo otro imperio que también reclama soberanía. Es afirmar tomar el lugar de Dios.

Se erige arrogantemente sobre el mundo. Es, básicamente, dice Juan, una bestia sedienta de sangre que busca atrapar a los cristianos y obtener riquezas sin importar cuál sea el caso. Entonces, lo que hace principalmente el Apocalipsis es exponer la pretensión, la arrogancia, la opulencia, la riqueza y la ideología corrupta del gobierno romano para lograr que los cristianos vean su verdadera naturaleza para que no cedan ante ella.

Pero en cambio, estarán dispuestos a resistir y vivir en obediencia y adoración únicamente a Jesucristo. En mi opinión, de eso se trata el Apocalipsis, no sólo de predecir el futuro. Sí, habla del futuro y veremos por qué lo hace, pero ese no es el objetivo principal del libro de Apocalipsis.

Para los cristianos que vivieron en el primer siglo, confrontados con este imponente imperio que sigue creciendo, Juan ahora quiere exponer su verdadera naturaleza, exponer sus pretensiones, su arrogancia, su erección como Dios, el hecho de que está empeñado en destruir el poder de Dios. pueblo y de los cristianos. Representa todo lo que es opuesto a lo que Dios representa. Su valor e ideología son contrarios a Dios, y Juan ahora quiere exponerlo para que sus lectores cristianos no cedan ante él, sino que puedan resistirlo.

¿Qué tipo de libro es el Apocalipsis? Como dijimos antes, uno de los desafíos que enfrentamos como cristianos del siglo XXI es que realmente no tenemos analogías literarias cercanas con el Apocalipsis. Más adelante sugeriré una o dos analogías que podrían ser algo cercanas, pero en realidad no tenemos ninguna analogía cercana. Como dije, leen y escriben cartas, leen y algunos escriben historias y narrativas, leen y algunos escriben poesía, pero ¿cuándo fue la última vez que leyeron un apocalipsis además del libro del Apocalipsis? ¿O cuándo fue la última vez que escribiste un apocalipsis? Probablemente no lo hayas hecho.

Parte del problema es que realmente no tenemos una analogía literaria cercana con la que comparar el Apocalipsis. Lo que tenemos que hacer es tratar de descubrir qué tipo de libro es Apocalipsis. ¿En qué género literario o forma literaria encaja el Apocalipsis que probablemente fuera familiar para los lectores del siglo I, que intuitivamente pueden haber captado, pero nosotros no porque 2.000 años después no estamos familiarizados con esta forma literaria y no sabemos? No estás seguro

exactamente de cómo leerlo y qué hacer con él. ¿Qué estaba haciendo Juan al registrar estas extrañas visiones de animales con ojos por todos lados, o bestias con siete cabezas y siete cuernos, o langostas que tenían colas como escorpiones y cabezas como seres humanos con cabello de mujer y dientes de león? , etc.? ¿De qué se trata todo eso y cómo lo abordamos y comenzamos a leerlo? En realidad, el Apocalipsis es una combinación de al menos tres tipos de formas literarias.

El primero es lo que se conoce como apocalipsis. En realidad, el término apocalipsis es el título que le damos. Juan no necesariamente, o los lectores del siglo I no necesariamente tenían esta idea de un apocalipsis en la cabeza.

Y dijeron, oh sí, John nos está escribiendo un apocalipsis. Ese es un término que le hemos dado. Pero aun así, el Apocalipsis se parece a un grupo de escritos que existieron aproximadamente desde el año 200 a. C. hasta el 200 d. C. , aproximadamente ese período, un grupo de escritos que hemos denominado apocalipsis.

Y es que, aunque un apocalipsis engendra varias ideas en nuestras mentes hoy en día, tal apocalipsis generalmente evoca ideas de un fin catastrófico del mundo o películas que tienen escenarios apocalípticos, tienen destrucción masiva, generalmente por medio de armas nucleares o algún otro tipo de destrucción masiva a través de una guerra o batalla que se resuelve al final de una película. Eso es a menudo en lo que pensamos cuando pensamos en algo apocalíptico, algún tipo de destrucción a gran escala cósmica, una guerra, un conflicto o una batalla cósmica en la que el vencedor sale victorioso al final. Pero en el siglo I, estoy convencido de que los escritores, el escritor del Apocalipsis y sus lectores habrían identificado el Apocalipsis con un grupo de escritos que básicamente se caracteriza por esto.

Un apocalipsis es básicamente una obra que revela o expone la verdadera naturaleza de lo que está sucediendo en la situación de los lectores. Es decir, cuando los lectores miran su mundo, lo que ven empíricamente, lo que ven con sus ojos es simplemente lo que sucede a su alrededor. Pero lo que hace el Apocalipsis, lo que hace un apocalipsis, es abrir ese mundo y exponer su verdadera naturaleza al demostrar que hay más de lo que parece.

Detrás del mundo empírico que ven, que pueden tocar y oler y sentir y ver, detrás de eso hay otra realidad, hay un mundo celestial y también un futuro que de alguna manera determina lo que está pasando en el presente. Entonces, un apocalipsis, la palabra apocalipsis significa revelar o descubrir, y eso es lo que hace. Un apocalipsis desvela la realidad.

Muestra que lo que se ve físicamente, lo que los lectores del siglo I, a quienes se dirige Juan, lo que vieron cuando miraron al Imperio Romano, lo que vieron empíricamente, lo que sintieron y tocaron, y el mundo en el que vivieron, no lo eran

todo. que había. Detrás de ese mundo se encuentra un mundo celestial sobrenatural y un futuro que debería determinar la forma en que miran e interactúan con su mundo actual. Una especie de manera de ilustrar eso, si vas a una obra de teatro y te sientas en tu asiento y estás mirando la obra, todo lo que ves es lo que está sucediendo en el escenario.

Ves a los actores salir e interpretar sus papeles, pronunciar sus discursos e interactuar. Todo lo que ves es lo que sucede en el escenario. Lo que no se ve es lo que sucede detrás de escena.

Es el director o encargado de la obra, todos los responsables del atrezzo y el vestuario, el maquillaje y todo lo que hace funcionar la obra. No ves eso. Todo está detrás de la cortina, detrás de escena.

Pero lo que hace el Apocalipsis es levantar ese telón para que puedas ver que hay más en la realidad de lo que parece. Para los lectores del siglo I, nuevamente, miran y ven este impresionante Imperio Romano creciendo y devorando territorio y brindando todos estos beneficios a las personas del siglo I que viven en el siglo I. Eso es todo lo que ven.

Ven el mundo en el que viven y que pueden tocar, sentir y oler. Pero lo que hace el Apocalipsis es levantar el telón del escenario de la historia para que puedan ver detrás de escena que hay más de lo que parece. Detrás del dominio romano del siglo I, hay todo un mundo celestial y también hay un futuro.

Hay una realidad completamente diferente que sigue siendo real pero que afecta lo que sucede en el siglo primero. Entonces, lo que hace el Apocalipsis es darles una idea a los lectores. Primero, le da a John un vistazo.

Él es quien tiene la visión inicialmente. John tiene una visión que le permite vislumbrar detrás de escena de la historia el mundo celestial, la realidad trascendente y el futuro. Y eso le permite ver el presente, ver su propio mundo, un mundo romano del siglo I en Asia Menor, bajo una luz completamente diferente.

Y ahora, al registrar esta visión, este apocalipsis para sus lectores, sus lectores pueden hacer lo mismo. Ahora pueden ver detrás de escena de la historia este mundo celestial, este mundo alternativo, esta realidad celestial en el futuro para ayudarlos a comprender y comprender mejor lo que está sucediendo en el presente. Con suerte, ahora podrán responder al dominio romano.

Ahora podrán vivir la vida en el Imperio Romano del siglo I en Asia Menor desde una perspectiva completamente diferente. Entonces, el Apocalipsis es un apocalipsis. Con esto nuevamente queremos decir que es una revelación.

Quita el velo detrás de la escena de la historia para que podamos ver la realidad que se esconde detrás de ella, el mundo celestial y el futuro. Y la forma en que Juan hace eso, la otra característica de un apocalipsis de la que ya hemos hablado es que Juan lo hace comunicándose a través de símbolos gráficos. Los símbolos tienen una forma de capturar la imaginación de los lectores.

Si Juan simplemente se sentara y en una narración o un párrafo en prosa describiera, así es como es realmente Roma, la gente podría haberlo entendido, pero no sería tan convincente como comunicar esta visión de una horrible bestia de siete cabezas que estaba sedienta de sangre y salir a devorar al pueblo de Dios. Eso es mucho más convincente. La revelación como apocalipsis está destinada no sólo a afectar el intelecto, sino también a la imaginación, para lograr que respondan tanto emocional como intelectualmente.

Entonces eso es lo que hace un apocalipsis. Es simplemente una forma gráfica, convincente e imaginativa de lograr que los lectores vean el mundo del primer siglo bajo una nueva luz a través de esta visión de un mundo celestial y un futuro que se encuentra detrás y más allá del mundo del primer siglo en el que viven. En segundo lugar, el Apocalipsis también es una profecía.

Al llamar profecía al Apocalipsis, queremos decir, nuevamente, no principalmente que predice el futuro, sino como los profetas del Antiguo Testamento que criticaron los imperios y los sistemas impíos de su época, pero también que advirtieron al pueblo de Dios sobre el juicio venidero si cedían. A eso, el Apocalipsis hace lo mismo. Como profecía, es principalmente una palabra profética. Es una palabra de aliento y de advertencia para el pueblo.

Como los profetas del Antiguo Testamento, expone la verdadera naturaleza del mundo. Expone la quiebra del malvado sistema mundial. Expone la pretensión y la arrogancia de cualquier nación o persona que se erige como Dios y se opone al reino de Dios y a su pueblo.

Y como profecía, el Apocalipsis hace eso. Finalmente, el Apocalipsis también es una carta. Como carta, Apocalipsis comunica información que los lectores del primer siglo debieron haber entendido y que Juan debió haber pretendido.

Cuando lees el Apocalipsis con atención, y esto a menudo se pasa por alto, cuando lees el Apocalipsis con atención, comienza y termina como una de las cartas de Pablo. Incluso es posible que debido a la autoridad de Pablo, de otras cartas que escribió a iglesias en Asia Menor, es posible que Juan haya seguido deliberadamente el formato de la carta debido al significado de las cartas de Pablo en ese contexto. Pero sea cual sea el caso, el libro de Juan comienza y termina como una carta del siglo primero.

Entonces, fíjense en el versículo 4 del capítulo 1, Juan a las siete iglesias que están en Asia, gracia y paz a vosotros, del que es y del que era y del que ha de venir. Entonces, John comienza así, su libro comienza como una letra y termina como tal también. Entonces, el significado de esto, nuevamente, es que Juan está escribiendo de la misma manera que Pablo escribió para abordar un problema específico.

Juan está haciendo lo mismo. Nuevamente, esta no es una profecía para los cristianos de los siglos XX y XXI. Es un libro escrito principalmente y ante todo para los cristianos del siglo I que vivían en el contexto del dominio imperial y el dominio romano.

Y como carta, así como Pablo abordó diferentes problemas en sus iglesias, ahora Juan usa la forma de carta. Él toma esta visión, la escribe y la plasma en forma de carta para abordar las necesidades específicas de personas específicas que vivieron en el primer siglo. Por eso es que digo que una de las cosas más importantes al interpretar el Apocalipsis es hacer lo mismo que hacemos con las cartas de Pablo, es tratar de reconstruir el trasfondo, lo que estaba pasando, lo que estaba sucediendo, qué problema o asunto era más probable para Juan. direccionamiento.

Y lo hemos hecho. Hemos analizado la situación de las iglesias en el Asia Menor del siglo I y el contexto de la Roma imperial, el problema del culto al emperador, la posible amenaza de persecución y el compromiso con el dominio romano. Hemos considerado todo eso como el contexto para entender el Apocalipsis.

Y, nuevamente, la necesidad de hacerlo está respaldada por el entendimiento de que el Apocalipsis no es sólo un apocalipsis y una profecía, sino que también es una carta. Ahora bien, ¿qué significa esto para interpretar el Apocalipsis? Hay varias cosas que podríamos decir, pero sólo quiero resaltar cinco cosas. En primer lugar, notarás que solo hay cuatro en tus notas, pero quiero agregar una quinta.

En primer lugar, dado el tipo de literatura que es el Apocalipsis y el trasfondo del que acabamos de hablar, el Apocalipsis debe interpretarse simbólicamente y no literalmente. Crecí en un contexto de iglesia que decía que, a menos que haya una buena razón para interpretarlo simbólicamente, es necesario interpretar el Apocalipsis de manera muy literal. Sin embargo, estoy convencido de que ocurre todo lo contrario.

Dado el tipo de literatura que es el Apocalipsis, recuerde, es un apocalipsis. Se comunica en lenguaje simbólico. Describe, quizás, una de las razones de los símbolos porque describe una realidad celestial trascendente, algo que se esconde detrás de la percepción empírica de los lectores.

Esa puede ser la razón por la cual Juan usa tanto simbolismo para comunicar esta visión de esta realidad celestial y trascendente y del futuro que se encuentra más allá

de la experiencia de sus lectores. Entonces, usa símbolos para comunicar eso. Pero eso significa que cuando interpretamos el Apocalipsis, debemos interpretarlo simbólicamente.

Necesitamos darnos cuenta de que Juan no está describiendo su mundo del primer siglo ni el futuro en un lenguaje literal. Lo está describiendo simbólicamente. Entonces, al interpretar el Apocalipsis, tenemos que preguntarnos: ¿cuáles son los significados de estos símbolos? ¿Qué transmiten y comunican estos símbolos? No literalmente, pero ¿cuál es el valor simbólico? La dificultad es tratar de descubrir a qué se refieren.

Veremos algunos ejemplos de los que quizás podamos estar seguros o un poco más seguros de a qué se refieren. Pero la primera pregunta que debemos hacernos es: ¿qué significan estos símbolos? ¿Qué intentan transmitir? ¿Qué transmite esta imagen de una bestia de siete cabezas? ¿O qué transmite la imagen de una langosta con cola de escorpión, cabeza de ser humano, dientes como de león, etc.? ¿Qué significados evoca ese tipo de imagen? Entonces, primero debemos entender que el Apocalipsis es simbólico y no literal. En segundo lugar, cualquier interpretación que Juan no pudo haber pretendido y sus lectores no pudieron haber entendido es probablemente sospechosa.

Una vez más, creo que a menudo tenemos la impresión de que Juan escribió este libro de Apocalipsis y sus lectores deben haber quedado completamente desconcertados por lo que escribió. Pero ahora, en los siglos XX y XXI y en adelante, si Cristo no regresa pronto, de repente tenemos la clave o tenemos más comprensión de lo que Juan estaba diciendo. Es como si repitiera el lenguaje de un maestro muy popular del Apocalipsis, una de esas personas obsesionadas con el Apocalipsis, para repetir su lenguaje, dijo que es como si Juan fuera transportado en una máquina del tiempo al siglo XXI y viera todos estos eventos y luego regresa e intenta describirlos a sus lectores.

Pero nuevamente, si ese es el caso, Apocalipsis debe haber sido completamente mal entendido, como mínimo o peor, debe haber estado completamente fuera del alcance de lo que los lectores podrían haber entendido en el primer siglo si se tratara solo de eventos de los siglos XX y XXI. Pero estoy convencido nuevamente de que el Apocalipsis, en lugar de eso, fue el Apocalipsis, porque estaba en forma de carta, el Apocalipsis estaba destinado a comunicarse directamente a los lectores del primer siglo. El Apocalipsis estaba comunicando un mensaje que ellos podían entender.

El Apocalipsis estaba comunicando algo que enfrentaría la crisis y su situación de tratar de vivir la vida bajo el dominio romano. La revelación tiene que comunicarles algo. Por lo tanto, estoy convencido de que cualquier interpretación que Juan no pudo haber entendido o no pretendió y sus lectores no pudieron haber entendido debe ser sospechosa.



Cualquier interpretación debe ser algo que resuene con el contexto de los lectores y del autor del primer siglo. En tercer lugar, letra C en tus notas, no pierdas de vista el bosque por los árboles. En otras palabras, no se obsesione tanto con descubrir todos los pequeños detalles y símbolos que se pierda el mensaje principal y el enfoque general del libro de Apocalipsis y los diversos capítulos y las diversas partes de la visión.

Nuevamente, a veces necesitamos leer el Apocalipsis de manera más integral, dejar que toda la visión nos impacte y no obsesionarnos demasiado con descubrir qué significa cada detalle y a qué se refiere cada detalle. Cuarto, no te pierdas el objetivo principal. Una vez más, el Apocalipsis no trata principalmente del futuro.

No es principalmente una predicción del futuro. Es una exhortación al pueblo de Dios a vivir vidas santas en medio de un imperio pagano. Finalmente, está la humildad.

Una buena dosis de humildad es un requisito previo para leer el libro del Apocalipsis. No hay lugar en el Apocalipsis para aferrarnos arrogantemente y demasiado confiados a nuestras interpretaciones del Apocalipsis. Sí, creo que el mensaje principal y el enfoque principal y la función del libro son bastante claros, pero cuando se trata de algunos de los detalles, como qué visión del milenio tomas del capítulo 20 de Apocalipsis, hablaremos de eso. pasaje posterior.

Cuando se trata de eso, tenemos que mantener nuestras interpretaciones con bastante grado de humildad. Sí, podemos estar seguros de que Jesucristo regresará y establecerá Su reino, juzgará la maldad y traerá bendiciones y salvación a Su pueblo. Podemos estar seguros de ello y no podemos eludirlo.

Pero cómo sucede eso y todos los detalles que lo rodean y cómo entendemos varios detalles en Apocalipsis, sí, necesitamos resolverlos y luchar con ellos y mantener nuestras posiciones, pero hacerlo con humildad. Cuando miras la historia de la iglesia, dada la variedad de maneras en que se ha tratado el Apocalipsis y algunos de los malentendidos, creo que eso apunta aún más a la necesidad de un grado justo de humildad cuando abordamos un libro como el Apocalipsis. Ahora, una última cosa de la que hablar antes de terminar esta clase, una última cosa de la que hablar o abordar es cómo se ha leído el Apocalipsis a lo largo de la historia de la iglesia. Ahora bien, hay varias cosas que podría decir al respecto.

Quiero centrarme en cuatro enfoques amplios que tienen que ver principalmente con cómo entendemos la Revelación temporalmente, en cuanto a cuándo tendrán lugar o habrán tenido lugar los acontecimientos. Pero hay varias maneras de interpretar el Apocalipsis. Es común interpretar el Apocalipsis sólo desde un punto de vista literario, mirarlo como una obra de arte literaria y su función literaria, cómo

funcionan los personajes, y ni siquiera interesarnos si estas cosas realmente se van a cumplir o no, sino simplemente para leerlo como literatura.

Ha sido común leer el Apocalipsis desde diferentes perspectivas ideológicas, verlo como algo que habla de algunas de las luchas que han tenido los afroamericanos, o hay un comentario que lee el Apocalipsis a la luz de los acontecimientos del apartheid en Sudáfrica, y hay lecturas feministas. de Apocalipsis, intenta leer el Apocalipsis en la forma en que se relaciona con diferentes cuestiones o diferentes cuestiones y enfoques ideológicos. Pero quiero centrarme más específicamente en cuatro, especialmente cuando piensas en cómo los cristianos principalmente evangélicos han luchado con el libro y lo que han hecho con él, y cuán temporalmente leen el Apocalipsis. En primer lugar, observará en sus notas en Elija un enfoque que los cuatro enfoques principales son estos.

En primer lugar, está lo que se conoce como el enfoque preterista de la Revelación. El enfoque preterista es un enfoque que dice que todo el Apocalipsis se cumplió básicamente en el primer siglo. En otras palabras, el Apocalipsis es simplemente un comentario sobre los cristianos del primer siglo y las iglesias del primer siglo en el Imperio Romano.

Algunos de ellos podrían decir que Apocalipsis, los últimos dos o tres capítulos del milenio y los nuevos cielos y la nueva tierra, algunos dirían que es el futuro, pero otros dirían que no, eso todavía está presente. La visión del milenio y de los nuevos cielos y la nueva tierra es simplemente una forma altamente simbólica de describir la vida del pueblo de Dios en el presente. Entonces, un enfoque preterista diría que la mayor parte o prácticamente la totalidad o la totalidad del Apocalipsis se cumplió en el primer siglo, punto.

Ahora, como cualquier otro libro de la Biblia, todavía se puede aplicar a nosotros, pero no necesitamos ver el Apocalipsis como una profecía aún por cumplirse. Básicamente, el Apocalipsis fue sólo un comentario sobre los acontecimientos del primer siglo, y eso es todo. No hay necesidad de mirar más allá de eso.

En segundo lugar está lo que se conoce como visión histórica. La visión histórica del Apocalipsis básicamente dice que el Apocalipsis es una especie de historia escrita de antemano. Juan estaba pronosticando toda la historia de la iglesia, por lo que aquellos que abordan el Apocalipsis desde una perspectiva histórica pensaron que se podía leer el Apocalipsis y alinearlos secuencialmente con varios eventos a lo largo de la historia de la iglesia, desde el primer siglo hasta el tercer siglo. , luego básicamente en el período de la Reforma, y luego en los siglos XIX y XX hasta nuestros días.

Entonces, el Apocalipsis podría verse como una especie de pronóstico de, o nuevamente, una historia de la iglesia escrita de antemano. El problema con ese enfoque es que, una vez más, a medida que la historia continúa, siempre hay que

modificarla. Entonces, no es de extrañar que ya no haya muchos cristianos que se aferren al enfoque histórico, porque, nuevamente, ha tenido que modificarse muchas veces a medida que la historia continúa avanzando y ocurren otros eventos importantes.

Un tercer enfoque se conoce como enfoque idealista. El enfoque idealista del Apocalipsis básicamente dice que el Apocalipsis es simplemente una representación simbólica de la batalla entre Dios y el mal. No se refiere a ningún momento específico.

Es simplemente una representación general, ideal y simbólica. Los símbolos son trascendentes. Trascienden cualquier situación histórica específica.

Entonces, son sólo símbolos generales e ideales. Sólo una imagen general, la representación simbólica de la batalla entre el bien y el mal. Ahora bien, eso puede tener diferentes aplicaciones.

Para Juan y sus lectores, se aplicaba al primer siglo. Pero podría aplicarse a cualquier siglo y a cualquier situación que convenga. Porque, repito, es simplemente una especie de símbolo general, una representación simbólica.

Y, nuevamente, para Juan, esto se estaba representando en el primer siglo. Pero presumiblemente seguirá representándose hasta que Cristo regrese para establecer los nuevos cielos y la nueva tierra y establecer su reino. Así que ese es el enfoque idealista, una especie de retrato general, simbólico e ideal de la batalla entre Dios y el mal.

El último enfoque es lo que se conoce como enfoque futurista. Y todos estos enfoques tienen... No quiero que parezca que son monolíticos y que todos los que caen en una de estas categorías son idénticos. Estos tienen varias permutaciones y cierta variedad en ellas.

Y eso es ciertamente cierto en el caso del enfoque futurista. Pero el enfoque futurista, como su nombre lo indica, básicamente dice que la revelación es principalmente una predicción o profecía del futuro. En otras palabras, las visiones del Apocalipsis aún no se han cumplido.

Principalmente están prediciendo los eventos que tendrán lugar cuando Jesucristo regrese. Entonces, si puedo usar nuevamente la tensión ya pero aún no, el enfoque preterista se enfocaría en lo ya y diría que la revelación describe lo que ya sucedió en el primer siglo. El enfoque futurista diría que no, la revelación se trata del todavía no.

Una vez más, algunos futuristas piensan que algunas partes del Apocalipsis ya se estaban cumpliendo en el primer siglo, pero dirían que, en última instancia, las

visiones del Apocalipsis están esperando cumplirse en el futuro, cuando Jesucristo regrese. Pero hay una variedad de maneras en que ven que eso sucede, pero eso es principalmente el enfoque futurista. Ahora bien, os preguntarán, ¿qué enfoque es el correcto? ¿Tenemos que elegir? Bueno, les sugeriría que tal vez el mejor enfoque sea una combinación de dos o tres de estos.

Porque ya hemos visto que el enfoque preterista tiene cierta validez en el sentido de que Juan intenta principalmente desenmascarar la verdadera naturaleza del gobierno romano para lograr que los lectores no cedan ante él. Así que ciertamente hay un elemento en el libro de Juan que se refiere principalmente al primer siglo. Y supongo que eso es principalmente lo que está pasando.

Pero ciertamente, ciertamente, el Apocalipsis tiene un fuerte elemento futuro. Recuerde, intenta darle sentido al presente a la luz del futuro. Entonces, las visiones del Apocalipsis con frecuencia te conmueven y te empujan hacia el cumplimiento futuro y la conclusión futura de la historia sin decirte exactamente cómo van a suceder las cosas.

Simplemente abre continuamente el presente para que sea entendido a la luz del futuro. Así que Juan habla del futuro cuando Cristo regrese y establezca su reino y un cielo nuevo y una tierra nueva, pero eso en última instancia es para ayudar a los lectores a darle sentido a su presente. Ciertamente hay verdad en la visión idealista, en el sentido de que algunos de los símbolos que usa Juan ya le llegan con significado.

Muchos de los símbolos que usa ya se refieren a diferentes imperios, diferentes personas y diferentes eventos en el Antiguo Testamento. Entonces, Juan está usando símbolos que, en sí mismos, tienen la capacidad de trascender el primer siglo, que podrían encontrar aplicación en otros tiempos y lugares además de la Roma del primer siglo, y nos permiten aplicar el libro. Entonces, en mi opinión, probablemente una combinación de dos o tres de esos enfoques hace más justicia al tipo de literatura que es el Apocalipsis y al tipo de libro que escribe Juan.

Ahora bien, ese es un buen lugar para concluir esto. En la próxima clase, quiero discutir una posible analogía literaria con el Apocalipsis que puede ayudarnos a entenderlo, y luego nos lanzaremos a analizar varias secciones del Apocalipsis a la luz de nuestra discusión del trasfondo.

Este es el Dr. Dave Mathewson en Historia y Literatura del Nuevo Testamento, Conferencia 36, su excursión sobre Apocalipsis, sesión número uno.